

Alumnos de la UCV pintan murales de destacados artistas chilenos.-

Universitarios convirtieron al C° Bellavista en museo de arte

* por Claudia Díaz Rastello.
Fotos de Miguel Contreras Cuevas.

Un museo propio tendrán pronto los habitantes del cerro Bellavista, en Valparaíso. Desde principios del año pasado, sus calles y subidas se están llenando del mejor arte contemporáneo chileno, a la vista de todos los que deseen disfrutarlo. Veinte murales de destacados pintores nacionales están siendo realizados por alumnos de la Universidad Católica de Valparaíso, bajo la dirección del pintor y profesor titular del Instituto de Arte, Francisco Méndez Labbé.

El proyecto —llevado a cabo por la UCV en conjunto con la Municipalidad porteña— se llama "Museo a Cielo Abierto" y pretende acercar el arte al diario vivir de los vecinos del cerro y también convertirse en una nueva atracción turística que permita, además, la revitalización de ese sector de la ciudad.

Catorce murales ya están terminados y se espera que el resto lo esté antes de abril de este año, para realizar la inauguración oficial.

Las obras conforman un recorrido por los faldeos del cerro Bellavista, que comienza en la subida Pasteur, continúa por el pasaje Guimera y el paseo Rudolph y baja por la calle Ferrari.

También se puede llegar al "museo" en el ascensor "Espíritu Santo". El lugar fue escogido debido a su ubicación central, cerca de la Plaza de la Victoria, según explica Francisco Méndez, que es además el autor de la idea.

UNA INICIATIVA ORIGINAL

El profesor de plástica quiso repetir la experiencia realizada entre los años 1969 y 1973, cuando él y sus alumnos salieron a pintar murales en Valparaíso. Enfatiza lo original de la idea. Lo único parecido que se conocía se hizo en Venezuela, pero fuera de la ciudad.

Actualmente, el pintor dirige un taller en el que participan estudiantes de diferentes carreras de la Universidad Católica de Valparaíso. Ellos materializan la creación de los artistas, guiados por el profesor y sus ayudantes y por los propios autores de los bocetos, todos ellos pintores chilenos de larga trayectoria.

LOS QUE TRAJERON LA PINTURA CONTEMPORÁNEA

Los artistas que hasta ahora han participado son José Balmes, Gracia Barrios, Mario Carreño, Eduardo Pérez, Matilde Pérez, Ricardo Yrarrázaval, Ramón Vergara Grez,

Roser Bru, Eduardo Vilches, Sergio Montecino, Guillermo Núñez, Augusto Barcia, Nemesio Antúnez y el propio Francisco Méndez. Dos de ellos, Carreño y Montecino, han recibido el Premio Nacional de Arte. Se espera que se unan al grupo al menos tres pintores más.

Pertencen a diferentes escuelas, pero todos son de la llamada Generación del '40. Méndez explica que fue escogida "porque fue la generación que trajo la pintura contemporánea a nuestro país, que estableció un vínculo entre la actividad pictórica chilena y mundial. Hasta ese momento, sólo se pintaban paisajes de Chile. Entonces aparecieron los abstractos, los surrealistas, expresionistas, opticalistas... todas las tendencias de la pintura contemporánea". Cuenta que todos acogieron encantados la invitación y han trabajado activamente con los alumnos, incluso arriba de los andamios. La única excepción ha sido Mario Carreño, que está enfermo. Ellos ponen los detalles y firman los murales.

ARTE EN LAS MURALLAS

La pintura más grande es la de José Balmes, de doce metros de altura y quince de ancho. Hay paisajes expresionistas, obras figurativo—simbólicas, geométricas, abstractas y optical art. Están pintadas en muros de contención y murallas de casas, con óleo sintético sobre una base de látex, lo que hace que la pintura quede firmemente adherida.

El recibimiento por parte de los vecinos ha sido muy bueno. Han ayudado guardando los tarros de pintura, prestando escaleras, permitiendo que los alumnos entren a lavarse las manos. Méndez dice que "se dan cuenta de que los pintores están ofreciendo algo gratuitamente para ellos, algo distinto a los murales para una campaña política".

LA CASA DE CAMILO MORI

Méndez está muy entusiasmado con el proyecto y espera continuar con más murales después. Por ahora tiene la idea de transformar una casita, que está dentro del recorrido y en la que trabajaba Camilo Mori, en un pequeño museo de ese gran pintor porteño. Para eso, está en conversaciones con la viuda del artista.

Además, durante la segunda quincena de enero, la escultora María Martner va a realizar el pavimento del recorrido, con incrustaciones de piedras de distintos colores.



Uno de los murales realizados por Pancho Méndez y sus alumnos en 1969, ahora restaurado por los nuevos estudiantes. En el inicio de la calle Ferrari.



Al fondo de un callejón, en el pasaje Guimera, el mural de Ricardo Yrarrázaval.



El mural de Augusto Barcia es el primero subiendo por la calle Ferrari.



En el paseo Rudolph, una pintura de Pancho Méndez.